

24 de Diciembre de 2023 - Cuarto Domingo de Adviento (B)

Para leer las lecturas, mira: [aquí](#).

Homilía de Diácono Jim:

Este domingo es lo que la Iglesia llama, Gaudete o Domingo de Alegría y recordamos cómo escribió San Pablo: “**Alégrese siempre en el Señor; se lo repito: ¡alégrese!**” Fil 4:4 Y por eso hoy encendemos la vela de color rosa en la corona de adviento y usamos prendas de color rosa para significar ALEGRÍA.

Mi esposa Nancy y yo hemos estado siguiendo el viaje de Adviento del Padre Mike Schmitz llamado Cara a Cara... de Ascensión Presents. Tiene un vídeo corto cada día con lecturas y reflexiones. Un cuento que pensé que se aplicaba a hoy (un día de gran alegría) era lo que sucede cuando los niños más pequeños visitan a Santa Claus. La mayoría de los niños están tan emocionados que no pueden esperar a ver a Santa... pero a veces... un niño de repente se vuelve muy agitado, asustado, grita y no quiere tener nada que ver con Santa. Probablemente hayas visto u oído hablar de estos.

Luego, el P. Mike pasa del cuento con Santa Cláus a todos nosotros... al encuentro con Jesús cara a cara que nos espera ... sí... nos sucederá a todos. San Pablo escribe: “*Ni ojo vio, ni oído oyó, ni por mente humana han pasado las cosas que Dios ha preparado para los que lo aman*”. ... Pero ¿cómo estamos en lo más profundo... espiritualmente... estamos preparados... o querríamos gritar y salir corriendo avergonzados... debido a la culpa del pecado? ¿O estamos seguros de que escucharemos a Jesús decir... bien hecho, mi buen y fiel siervo... ven y entra en el Reino y luego oiremos las palabras de San Pablo... un gozo más allá de toda comprensión?

En el evangelio de hoy escuchamos:

En aquel tiempo, la gente le preguntaba a Juan el Bautista: “¿Qué debemos hacer?” Él contestó: “Quien tenga dos túnicas, que dé una a quien no tiene ninguna, y quien tenga comida, que haga lo mismo”.

También acudían a él los publicanos para que los bautizara, y le preguntaban: “Maestro, ¿qué tenemos que hacer nosotros?” Él les decía: “No cobren más de lo establecido”. Unos soldados le preguntaron: “Y nosotros, ¿qué tenemos que hacer?” Él les dijo: “No extorsionen a nadie, ni denuncien a nadie falsamente, sino conténtense con su salario”.

Entonces le preguntan si es el Mesías pero él dice... no... viene uno mayor... Sí... Jesucristo vino... pero el mensaje de San Juan de arrepentimiento y de hacer buenas obras está completamente en línea con lo que Jesús enseñó... y por eso la Iglesia tiene este

hermoso Evangelio en este Domingo de Alegría ese verdadero gozo que proviene de... cómo escuchamos en la oración por la paz de San Francisco:

*Hazme un instrumento de tu paz,
es perdonando que nos das perdón,
es dando a todos que Tú nos das,
y muriendo es que volvemos a nacer.*

Sí, el gozo verdadero y último llega cuando seguimos el camino de Jesús... y nos entregamos a nosotros mismos.... **dando a todos** ...

La primera encíclica del Papa Francisco se llama **Evangelii Gaudium**, la alegría del Evangelio. Hoy ofrezco un párrafo de la encíclica y cito:

La tentación aparece frecuentemente bajo forma de excusas y reclamos, como si debieran darse innumerables condiciones para que sea posible la alegría. Esto suele suceder porque «la sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil engendrar la alegría» [\[2\]](#). Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de **personas muy pobres** que tienen poco a qué aferrarse. También recuerdo la genuina alegría de aquellos que, aun en medio de grandes compromisos profesionales, han sabido conservar un corazón creyente, desprendido y sencillo. De maneras variadas, esas alegrías beben en la fuente del amor siempre más grande de Dios que se nos manifestó en Jesucristo. No me cansaré de repetir aquellas palabras de [Benedicto XVI](#) que nos llevan al centro del Evangelio: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»

Debemos liberarnos de los muchos deseos y apegos de este mundo y, en cambio, llegar a conocer a Jesús, quien es EL CAMINO. Y Dios nos ha revelado el camino a través de las Escrituras y su Iglesia... a través de documentos maravillosos como el Catecismo y encíclicas como la que acabo de mencionar. Además, Jesús nos dio los sacramentos, especialmente la confesión. En los próximos días tenéis amplia oportunidad de confesaros y reconciliaros con Dios... para recibir su gran misericordia.

Si queremos jugar el juego correctamente, seguir EL CAMINO... para conocer a Jesús, necesitamos conocer las reglas. Si queremos conducir, aprendemos las reglas de tránsito. Si jugamos hockey, pinoche, fútbol o cualquier juego... tenemos que aprender y conocer las reglas... y practicar mucho. Cuando vamos a la escuela o al trabajo, tenemos reglas muy específicas que, si no las seguimos, hacen que nos expulsen, nos retengan o incluso nos despidan. Si no seguimos las reglas biológicas y cuidamos nuestro cuerpo, podemos enfermarnos gravemente o incluso morir. ¿Vale?

Este juego de la vida en el que todos nos encontramos es el juego más maravilloso e importante que jamás hayamos jugado. Jugar correctamente esta “vida” nos dará una alegría interior y verdadera ahora y una alegría indescriptible cuando el juego se acabe, cuando finalmente crucemos la línea de meta y nos encontremos cara a cara con Jesús.

En el Evangelio de San Juan, escribe que San Juan Bautista proclamó: **“Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino del Señor’”**. Enderezamos el camino siguiendo reglas... y buscamos Su misericordia a través de la confesión cuando tropezamos.

Cuando se le preguntó qué regla (o mandamiento) es la más importante, esto es lo que Jesús dijo... del Evangelio de San Marcos:

El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas . El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Finalmente, mientras continuamos preparándonos para la Navidad y buscando el verdadero gozo, recordemos que Jesús también dijo:

Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa. Jn 15:10-11

AMEN